

RECUERDOS CON HISTORIA, 32

LA CARABINA DEL GENERAL ESPOZ Y MINA



Carabina de caballería “del comercio”. Cañón longitud 630 mm, con ánima “*á la española*”, diámetro en la boca 19 mm, cilíndrico con lista superior en toda su longitud, montado “*á la inglesa*”, labrado en oro, con punzón coronado “PIAZ/ASTI/AZA/RAN”, inscrito “ERRADVRAS” (forjado de herraduras) y “AÑO D 1799”. Llave “*á la española*”, con punzón coronado “ASTI/AZA/RAN”, inscrita “A^o 1799”. Caja de media caña, “*á la catalana*”, con importante tallado, guarniciones en plata. En la culata, adosada una cartela con la inscripción “PERTENECIO al Gral. ESPOZ Y MINA y la usó en la campaña contra las tropas francesas en el año 1808”. Longitud total del arma: 1.020 mm.

No siempre las armas de uso atribuido a un personaje histórico, muestran como la presente una calidad acorde con la relevancia de su usuario. El General Espoz y Mina al que se hace referencia en ésta, será Francisco Espoz Ilundain (1781-1836), no obstante leo que éste no inició su “*campaña contra las tropas francesas*” en 1808, si no en 1809, al incorporarse a la partida levantada en 1808 por su sobrino, Javier Mina Andrés (1789-1817), una fuerza que con el nombre de “Curso Terrestre de Navarra” no tardó en alcanzar fama.

Javier Mina, denominado “el Mozo” o “el Estudiante”, cayó prisionero de los franceses en marzo de 1810 y fue deportado al castillo de Vicennes de donde no regresó hasta finalizada la guerra, en mayo de 1814. Francisco Espoz tomó el mando del “Curso de Navarra” al caer prisionero su sobrino, y debido al prestigio alcanzado por éste, añadió a su apellido Espoz el de Mina, pasando a ser D. Francisco Espoz y Mina, que al finalizar la guerra era Mariscal de Campo y estaba al mando de la División de Navarra, con 11.000 hombres de Infantería, Caballería y Artillería.

Partidario de la causa liberal, hubo de exilarse en Francia en 1814, de donde regresó en 1820 tras el pronunciamiento del Teniente Coronel Rafael de Riego, siendo Comandante general de Galicia en 1821 y al año siguiente de Cataluña, donde opuso tenaz resistencia al avance de las tropas de la intervención francesa de 1823 y hubo de huir a Inglaterra, de donde pasó a Francia. En 1830 intervino en un fracasado intento de penetración por Guipúzcoa y no fue hasta 1833 que pudo regresar de nuevo a España, acogándose a la amnistía decretada por la Reina Gobernadora.

Fue nombrado entonces Virrey de Navarra y sus tropas sufrieron repetidas derrotas en los enfrentamientos habidos con las de Zumalacárregui. Seguidamente fue nombrado capitán general de Cataluña, culminando su fama de cruel y despiadado al refrendar la orden de fusilar a María Griñó, madre del carlista Cabrera. Falleció en Barcelona en 1836, organizándose para su sepelio una suntuosa ceremonia fúnebre.

El General Francisco Espoz y Mina figura entre los héroes de la Guerra de la Independencia mientras que su sobrino Javier Mina acabó considerado un proscrito. A su regreso de Francia obtuvo el grado de Coronel y el mando del regimiento de Húsares de Navarra. También partidario de la causa liberal, hubo de exiliarse en Inglaterra y Francia, pero en su inquina contra el absolutismo de Fernando VII, formó parte de la expedición que reuniendo unos 2.000 hombres, entre españoles, ingleses e italianos, en mayo de 1816 embarcó para unirse a las fuerzas de Morelos que combatían a las españolas por la emancipación de Méjico.

Fue preso allí en octubre de 1817 y fusilado como traidor, de espalda al piquete ejecutor. Esta sepultado como héroe en Ciudad de México, al pie de la Columna de la Independencia.

La carabina ilustrada, cuya pertenencia se atribuye al General Espoz y Mina, constituye un arma ya de por sí ostentosa, de lo mejor que se produciría en Guipúzcoa a finales del siglo XVIII. Su construcción hubo de ser realizada en régimen gremial, por lo que los punzones que figuran en el cañón “PIAZ/ASTI/AZA/RAN” y en la llave “ASTI/AZA/RAN” han de identificar a dos maestros distintos, cañonero y llavero, respectivamente.

La llave hubo de ser obra del chispero Bartolomé de Astiazaran y Azcaray (1770-1829), natural de Placencia. El constructor del cañón no puedo identificarlo; no doy con él en la obra de Ramiro Larrañaga “Armeros Vascos, Repaso Histórico – Raíces y Desarrollo”, que considero la más completa al respecto.

Juan L. Calvó
Octubre, 2012